

El pueblo, los ciudadanos, inermes ante tanta felonía, indefensos, a pesar de tantos tribunales y comisiones de gobierno En los años noventa, en plena guerra de poder entre “renovadores” y “guerristas”, **José María**

Benegas

rechazó el ofrecimiento de

Felipe González

para ser ministro y prefirió mantenerse como secretario de Organización del **PSOE.**

Benegas, representante por excelencia del ‘aparato’ socialista, no quiso ser ministro porque si algo le caracterizó políticamente fue su

carácter conciliador

y su gran capacidad de negociación. El aparato, en esos momentos, era la infraestructura que cohesionaba y daba firmeza, a la organización. Muy lejos de la “mesa de camilla”, posterior, y la franquicia, incluso ni eso en la actualidad.

Benegas estuvo

en todas las negociaciones importantes desde la restauración de la democracia.

Siempre que hacía falta un negociador, en el PSOE se pronunciaba un nombre: José María, Txiki, Benegas.

Su rectitud, su disposición al partido, su pocas ambiciones públicas-políticas, hicieron, que su nombre, entre los socialistas y los que no lo eran, despertase el respeto de un hombre dialogante y trabajador.

Siempre habrá alguna persona o cosa, que desde su propia ignorancia, incultura o analfabetismo político, estén viviendo de unas siglas, sin tener una mínima referencia de su trayectoria.

Al respecto, en Sanlúcar, desde el muñeco diabólico, su primo elirobocop, el garcimán, recordman universal de cruzar puertas giratorias, y sobre todo la “picodoro”, fiel ejemplo y deleznable de falta de respeto al pueblo, engañándolo reiteradamente, debido, supongo cuestiones de epigenética, y sin escrúpulos.

Desde el “apaño”, de la dimisión como alcaldesa, en sus miras miopes de altos cargos, y en pago a la familia del arcipreste municipal, hasta presentarse a unas “elecciones” al gobierno municipal, solo para ser presidenta de una administración (que no lo es) decimonónica y franquista. Es el: papá yo quiero ese sillón, y con taburete para subirme incluido.

Finalmente, por ahora, y no traten de buscarlo en ese montón de papeles entintados que Ud. está pensando, coloca al hijo, del encargado de hundir agrupaciones con sus gestoras, incluida la de aquí.

Pero no puede, y aquí, tiene que haber algo más, en la reiteración de alguien, ya contratado como asesor, cesado, por incompatibilidad de su empresa con el puesto, y ahora a la dipu, y puedo asegurar, por la información que me llega, que es un donnadie. Como se dice por estos lares: no sirve ni para estar escondido.

El pueblo, los ciudadanos, inermes ante tanta felonía, indefensos, a pesar de tantos
